

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2007**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje nueve

**Sus símbolos: una lámpara, una ciudad asentada sobre un monte,
el sol, las vírgenes y las plantas**

Lectura bíblica: Mt. 5:14b-16; 13:43a; 15:13; 25:1; 1 Co. 3:6-8

I. Los creyentes están simbolizados por una lámpara—Mt. 5:15-16:

- A. A fin de que los creyentes sean una lámpara que alumbrará a otros, es imprescindible que nada los cubra—v. 15.
- B. Los creyentes no deben estar cubiertos por un almud, una vasija relacionada con los alimentos, pues la preocupación por los alimentos hace que las personas estén ansiosas—6:25, 34.
- C. Si estamos ansiosos por nuestro sustento diario, esta ansiedad se convertirá en un almud que cubrirá nuestra luz—Fil. 4:6; 1 P. 5:7.
- D. Si permitimos que nuestra luz alumbrará a los demás, Dios mismo será expresado en este resplandor y los que nos rodean verán gloria, o sea, a Dios expresado—Mt. 5:16.

II. Los creyentes están simbolizados por una ciudad asentada sobre un monte—v. 14b:

- A. La luz no es un creyente individual, sino una ciudad corporativa edificada como una sola entidad a fin de resplandecer sobre la gente a su alrededor.
- B. A fin de resplandecer sobre los demás de una manera externa, tenemos que ser edificados como una ciudad sobre el monte; la ciudad es la luz—Ap. 21:23-24a.
- C. Si hemos de ser una ciudad resplandeciente, tenemos que guardar la unidad y seguir siendo una sola entidad, un solo Cuerpo como entidad corporativa—Ef. 4:1-6; 5:8-9.

III. Los creyentes están simbolizados por el sol—Mt. 13:43a:

- A. Aquellos que resplandecerán como el sol son los hijos del reino en su condición de justos—v. 38; 5:20.
- B. Cuando en el milenio los vencedores disfruten del Padre como luz, ellos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre—1 Jn.1:5; 1 Ti. 6:16.
- C. “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente, para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte”—Lc. 1:78-79a:
 - 1. Jesús el Salvador era el sol naciente para la era oscura.
 - 2. Como el sol de la profecía de Zacarías, Él es luz para nosotros—Jn. 9:5; Mt. 4:16.
- D. Se levantará el sol de justicia con la salud en sus alas—Mal. 4:2 (LBLA):
 - 1. Cristo es el Sol que nos sana al resplandecer sobre nosotros.
 - 2. La palabra *Sol* denota vida y la palabra *justicia* implica rectitud; el Cristo que nos sana nos trae vida y justicia.

3. Como creyentes de Cristo, disfrutamos de Su resplandor como Sol de justicia, resplandor que, al disipar las tinieblas, hace que la vida divina crezca en nosotros, y que, al borrar la injusticia, hace que seamos sanados en virtud de la vida divina.
- E. Cristo es “como la luz de la mañana *cuando* se levanta el sol en una mañana sin nubes, / *cuando brota* de la tierra la tierna hierba por el resplandor *del sol* tras la lluvia”—2 S. 23:4 (LBLA).
- F. Aquellos que son uno con Cristo y que son constituidos de Él, resplandecerán como el sol—Mt. 13:43a:
 1. “Mas brillen los que te aman / Como el sol cuando sale en su esplendor”—Jue. 5:31b.
 2. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, / Que va en aumento hasta que el día es perfecto”—Pr. 4:18.
 3. “¿Quién es esta que se muestra como el alba, / Hermosa como la luna, / Radiante como el sol”—Cnt. 6:10a.
 4. “Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento”—Dn. 12:3a.

IV. Los creyentes están simbolizados por vírgenes—Mt. 25:1:

- A. Las vírgenes representan a los creyentes en el aspecto de vida—2 Co. 11:2.
- B. A fin de llegar a ser la Nueva Jerusalén, una virgen colectiva, tenemos que ser vírgenes que aman al Señor y esperan Su venida—Ap. 21:2.
- C. Para ser portadores del testimonio del Señor (la lámpara) en esta era oscura y para salir del mundo a fin de encontrarnos con el Señor; necesitamos ser llenos del Espíritu Santo—Mt. 25:4, 6.

V. Los creyentes están simbolizados por plantas—1 Co. 3:6-8; Mt. 15:13:

- A. Como plantas de Dios, estamos plantados en la iglesia, la cual es labranza de Dios—1 Co. 3:9.
- B. La vida con la cual los creyentes crecen y son transformados es el Cristo crucificado y resucitado—vs. 6-7, 12; 1:23; 2:2; 15:3-4, 20, 45b; 2 Co. 3:18.
- C. Como creyentes, podemos experimentar y disfrutar las riquezas del Cristo todo-inclusivo, las cuales están tipificadas por la vida vegetal—Sal. 1:3; 92:12-14; Is. 61:3; Jer. 17:7-8; Ap. 7:9:
 1. “E hizo Jehová Dios nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto”—Gn. 2:9.
 2. “Había doce fuentes de aguas y setenta palmeras”—Éx. 15:27.
 3. “Tomaréis ... ramas con frutos de los mejores árboles, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos”—Lv. 23:40.
 4. “Como valles que se extienden, / Como jardines junto al río, / Como áloes plantados por Jehová, / Como cedros junto a las aguas”—Nm. 24:6 (heb.).
 5. “Tus renuevos son paraíso de granados, / Con frutas escogidas, / Alheña y nardos, / Nardo y azafrán, / Cálamo aromático y canela, / Con todos los árboles de incienso; / Mirra y áloes, / Con todos los mejores bálsamos”—Cnt. 4:13-14.
 6. “Recubrió las paredes de la Casa con tablas de cedro, revistiéndola de madera por dentro, desde el suelo de la Casa hasta las vigas de la techumbre ... Hizo también en el Lugar santísimo dos querubines de madera de olivo”—1 R. 6:15, 23.
 7. “Esculpió todas las paredes alrededor de la Casa con diversas figuras de querubines, de palmeras y de botones de flores”—v. 29; cfr. Ez. 41:18-20.